

LAS ARQUITECTURAS DE LA RELIGIÓN HOY ¿ESPACIOS URBANOS DE FRATERNIDAD Y SOLIDARIDAD?

Esta presentación reflexiona sobre un aspecto quizá inherente de la arquitectura religiosa. O por lo menos, cercano. La solidaridad. Puesto que si hay algún tipo de espacio del cual se podría esperar que reflejara o pudiera estar relacionado con un concepto como el de la solidaridad, sería éste, el de la arquitectura religiosa. Porque se asume en principio que de cuestiones como la solidaridad, se ocupan las religiones. En el cristianismo, por ejemplo, una de las religiones con mayor cantidad de fieles en América Latina, "el concepto de solidaridad ocupa un lugar privilegiado en la visión cristiana" como lo expuso el informe *Ethos*¹ en el que se manifiesta además que: "la experiencia de la solidaridad divina se convierte en responsabilidad ética de solidaridad en las relaciones interpersonales y su estructuración en instituciones"², y se recuerda en el mismo informe que Juan Pablo II, se refirió a ésta como: "la determinación firme y perseverante de empeñarse por el bien común", y continua el informe: "el catecismo de la iglesia católica entiende la solidaridad como una ley, un principio, un deber y una virtud"³. Así, quedaría claro como al interior de una religión, el cristianismo, que tomamos como ejemplo, este es un concepto fundamental. Lo que no estaría claro aún, es ¿cómo se podría leer o representar ésta en o a través de la arquitectura religiosa?.

Pues bien, una primera forma de empezar a leerlo puede darse a través de entender cómo se lleva a cabo una obra, entendida como "bien común", y que requiera del esfuerzo colectivo del grupo. Como sabemos, esto ocurrió con la arquitectura más primigenia: recordemos el movimiento de esos pesados megalitos, los menhires, dolmens y cromlechs, del periodo neolítico y que se pueden observar en múltiples regiones del mundo. Que además tenían una connotación sagrada. Así ocurrió también con la construcción colectiva de las catedrales cristianas de la edad media y con la arquitectura religiosa católica de esta parte del mundo a partir del siglo XVI: se construía en un esfuerzo colectivo de partes, la corona, los fieles y los esclavos e indígenas, cada uno ponía su parte. Y eso ya es un buen punto de partida que genera una pregunta de investigación ¿es la arquitectura religiosa siempre el producto de una obra colectiva, entendida ésta como "bien común"?

Pero adicionalmente la obra misma en sí ¿podría reflejar el concepto, de solidaridad, o de bien común? Veamos, Hegel dice que la arquitectura simbólica "esta destinada a hacer pensar, a despertar representaciones generales en vez de ser una simple envoltura o entorno de significados que ya dispongan de una forma (...) un edificio destinado a revelar un significado general no tiene más finalidad que esa revelación y por tal motivo es símbolo, que se basta a sí mismo, de una idea esencial con un valor general y un lenguaje mudo dirigido a los espíritus"⁴. Así, queda claro también que esta condición podría lograrse. La arquitectura, en tanto

¹ Informes breves que se publican periódicamente por parte del Centro de ética de la Universidad Alberto Hurtado, de Santiago de Chile.

² INFORME *ETHOS*. Santiago: Centro de ética Universidad Alberto Hurtado, 23, 2002.

³ *Ibíd.*

⁴ HEGEL, Friedrich. La arquitectura. Editorial Kairos, 1981.

simbólica, puede expresar conceptos humanos. Esto también lo corrobora el arquitecto noruego Cristian Norberg Schulz, para quien "la historia de la arquitectura es la historia de las formas significativas (que) desde tiempos remotos ha ayudado al hombre a dar significado a la existencia, (por lo que) en consecuencia, la arquitectura trasciende las necesidades prácticas y la economía"⁵. Lo que nos lleva al punto de inicio, si hay una arquitectura que pudiera expresar el concepto de solidaridad, sería definitivamente, la arquitectura religiosa, si, pero no solo ésta.

Ahora bien, respecto de la arquitectura religiosa, y a partir de los resultados de un proyecto concreto de investigación realizado en Colombia, es que queremos presentar respuesta a una de las preguntas que surgieron a partir de reflexionar sobre la posible relación existente entre solidaridad y arquitectura. ¿Es posible leer un concepto como el de solidaridad en las arquitecturas que se analizaron dentro de dicha investigación, dado que pertenecen a la arquitectura religiosa y dado también que se asume que las religiones en general conllevan dentro de sí tal concepto como una de su directrices ?

Así, vamos por partes, para ponerles en contexto: El proyecto de investigación se denominó: "Diversidad religiosa y arquitectura. Fase II" y se desarrolló de manera interinstitucional e interdisciplinaria entre la Universidad Industrial de Santander UIS, y la Universidad Santo Tomás de Bucaramanga. La fase I se había encargado de la investigación documental y la Fase II se encargó de desarrollar el trabajo de campo. Se visitaron 19 espacios de culto diferentes localizados en ocho ciudades de Colombia, pertenecientes a once sistemas religiosos diferentes: catolicismo, hinduismo, islamismo, adventistas, presbiterianos, bautistas, anglicanos, uitotos, iglesia integral casa sobre la roca, budismo y ortodoxo griego, fueron los grupos visitados. No fue posible concertar visitas con grupos del judaísmo ni a grupos de las grandes iglesias neopentecostales⁶.

Como marco conceptual general, se considera que la religión, entendida como "sistema tradicional de significado" genera "mundos de vida" que contribuyen a darle sentido e incluso ubicación en el mundo al hombre contemporáneo frente a la crisis de identidad que generan las estructuras sociales de la modernidad, en donde el hombre se encuentra "libre de escoger y decidir por sí mismo que hacer con su tiempo, con su hogar, su cuerpo y sus dioses".⁷

La investigación en particular, surge a partir de observar como la diversidad religiosa ha enriquecido y complejizado el panorama religioso en Colombia. De un cuasi monopolio del catolicismo se ha pasado a una diversidad de grupos, en su mayoría de origen cristiano (protestantes, evangélicos, pentecostales, neo pentecostales, mormones) pero también de tradición oriental (islam, budismo, hinduismo vaishnava) y sincréticos. Así, la investigación se orientó a comprender la estrecha relación que hay entre las representaciones religiosas, sus prácticas y rituales, con la arquitectura y el espacio y se planteó la hipótesis de que existen

⁵ NORBERG-SCHULZ, Christian. Arquitectura occidental. Barcelona: Gustavo Gili.

⁶ A pesar de una insistencia sistemática, no fue posible concertar visitas con ninguna de las grandes iglesias neo pentecostales, ni en Bogotá ni en Bucaramanga, así como tampoco se logró concertar visitas ni en la comunidad judía de Bogotá ni en la de Barranquilla debido a la negativa explícita de sus autoridades.

⁷ LUCKMANN, Benita. The small life-worlds of modern man. Social Research, 37, 4. 1970.

elementos comunes en los diferentes espacios de culto, a pesar de la particularidad de sus doctrinas, historias y trayectorias. Grosso modo, se encontraron dos grandes condiciones en las que los espacios se diferencian: la primera, tiene que ver, o, con la permanencia y utilización en el diseño de ciertos patrones arquitectónicos cargados de simbología y referentes históricos que se conjugan con aspectos fenomenológicos del orden natural, y/o, con la postura de una arquitectura que omite francamente estos recursos y se conjuga con aspectos fenomenológicos que hemos denominado del orden "artificial". Explicaremos esta condición de manera sucinta, pues en lo observado, a pesar de la clara utilización de connotaciones simbólicas, no se alcanza a leer de manera directa el concepto de solidaridad.

La segunda variable, que tiene que ver con el encuentro de los fieles, si permite leer ciertas conexiones con el concepto de solidaridad. Pues se pudo observar que el encuentro presenta diferenciaciones relacionadas con el sentido adicional de construcción de comunidad y/o de potenciación del individuo, factores que tienen relación bastante cercana con el concepto de solidaridad mencionado y que permiten además, hacer una reflexión respecto de la importancia y el valor del encuentro como espacio de creación de "lugar".

Los resultados de investigación permitieron vislumbrar dos grandes grupos, como se observa en la tabla 1.

Tabla 1. Clasificación de los espacios. Elaboración propia de los autores.

Así, el primer grupo, en el que se observó que se encuentra la mayoría de las edificaciones visitadas, es el que conjuga lo simbólico, con lo funcional, tanto en su concepción espacial como en el lenguaje arquitectónico utilizado. En estas arquitecturas, se potencia el valor del espacio por el carácter altamente expresivo del mismo, para lo que se utilizan una serie de patrones arquitectónicos que contribuyen a caracterizar la edificación y acentúan su valor espacial y formal, así como consiguen dar énfasis al carácter simbólico de la misma, razón que permite una más fácil transmisión de creencias en tanto edificio y fiel, indistintamente, evocan y reafirman el carácter sagrado del espacio.

Para efectuar el análisis se tomaron como referentes los patrones propuestos por el arquitecto Arsenio Rodrigues en su trabajo doctoral de la Universidad de Texas, quien los define como "patrones determinadores de lugar en espacios sagrados y seculares"⁸. A partir de estos, se diseñó una sencilla matriz, que se confrontó en cada espacio visitado, a efectos de verificar en el mismo la utilización o existencia o no de esa condición física. De los dieciocho patrones definidos por Rodrigues, se identificaron seis que se pudieron observar indistintamente en los diferentes espacios visitados: el énfasis del borde o envolvente, la separación adentro-afuera, la relación arriba-abajo, la direccionalidad, el manejo controlado de la iluminación y la unidad espacial, en los que no ahondaremos, como se dijo, por no existir relación de los mismos con el concepto de solidaridad que es el que nos interesa evaluar en este espacio. Bástenos decir que son arquitecturas, que no importando su tamaño, por pequeño o grande que sea, siempre se destacarán dentro del contexto en que

⁸ RODRIGUES, Arsenio. The sacred in architecture: A study of the presence and quality of place making patterns in sacred and secular buildings. Texas A&M University. 2008.

se encuentren, como diferenciadas y únicas y siempre están transmitiendo un mensaje de pertenencia a una ideología religiosa específica. Son arquitecturas que señalan su diferencia como un factor relevante.

Por su parte, el segundo grupo, privilegia el factor funcional, que conjuga con elementos fenomenológicos del orden "artificial", es decir el que controla de manera artificial, luz, sonido, temperatura, y omite además claramente la utilización de recursos simbólicos del orden arquitectónico. Son sistemas religiosos en los que el mensaje formal y visual de su arquitectura habla explícitamente de una condición actual y contemporánea, sin reminiscencias de tiempos pasados⁹.

Estos espacios se caracterizan porque interiormente, literalmente desmaterializan la arquitectura, al conseguir "invisibilizarla" y convertirla en una "caja eficiente" en la que la prioridad es lograr un ambiente perfectamente controlado artificialmente, donde luz, sonido y temperatura son manejados desde cabinas y/o equipos respectivos y le trasladan o le permiten al pastor encargado de la celebración, tener en su oratoria toda la responsabilidad de lograr una sentida comunicación con los fieles. El edificio no es protagonista de manera alguna, en tanto no transmite por sí mismo, ningún tipo de mensaje, y se limita a posibilitar el confort de los fieles mientras se encuentran allí, cada uno sentado en una silla en particular o levantándose en el reducido espacio que les queda al frente, cuando la celebración lo requiere o motiva. La celebración siempre se apoya y se refuerza de manera intensa, con la utilización de la música, que acompaña y predispone los ánimos de los fieles en las diferentes celebraciones. El servicio o encuentro se celebra intensamente en el interior, tiempo y espacio en el que los fieles se conectan principalmente con el pastor y su discurso. Desde el exterior, la arquitectura se observa casi mimetizada en su contexto, donde es únicamente el tamaño, cuando se destaca por lo grande, un factor de diferenciación con el medio en que se encuentra. Son arquitecturas que no señalan ni requieren conexiones afuera-adentro, ni arriba-abajo. La logística de acceso y salida de sus fieles, así como la adecuada visión y acústica del espacio, además del confort en el tiempo de permanencia, son los factores más relevantes en términos de diseño. Es decir, prima lo funcional. El lenguaje arquitectónico de las edificaciones de este tipo es neutro, casi mudo. Son arquitecturas que no señalan mayores diferencias formales con el mundo que las rodea y al contrario, el mensaje que transmiten es el de pertenecer integralmente al mismo, por lo que se puede considerar como un espacio secularizado por excelencia, ya que se trata de un espacio que se ha alejado a

⁹ Las excepciones están dadas en el manejo de la simbología del bautismo de los nuevos fieles, que, para el caso de la iglesia adventista Redención de Bucaramanga, y la iglesia integral casa sobre la Roca, de Bogotá, le dan un alto valor simbólico a esta ceremonia, siempre por inmersión y que por lo mismo, resulta ser aún más dramática y llamativa que la de la iglesia católica en general, que, originariamente lo utilizó, y con el tiempo lo abolió y en el siglo XX, lo retomó, a partir de las sugerencias de Concilio Vaticano II.

conciencia de lo sagrado como algo "separado"¹⁰ y la arquitectura en sí misma "no provee un significado espiritual"¹¹.

El lugar del encuentro, entre el individuo y la comunidad, espacio con sentido de solidaridad ?

Ahora bien, si el hecho del encuentro es lo que tienen en común todos y cada uno de los diferentes sistemas religiosos que se visitaron, es importante destacar las aparentemente sutiles diferencias que al interior del mismo existen y que, vistas con atención, denotan realmente diferencias de fondo que tienen que ver con el concepto de solidaridad.

La investigación permitió identificar en principio, dos tendencias que se pueden observar en la Tabla 2.

Tabla 2. Clasificación de acuerdo al tipo de encuentro. Elaboración propia de los autores¹².

Un primer grupo, conformado por la mayoría de los sistemas religiosos visitados, se destaca porque además de realizar el culto, que es lo esencial, fortalece sin embargo, el sentido de comunidad dentro de sus fieles más allá del mismo. Así, o en el mismo espacio en que se realiza la oración o la celebración de orden religioso, también se dan reuniones de orden mundano y terrenal, o bien, cuenta con espacios adicionales y anexos que promueven el encuentro fraternal de sus fieles entre sí, una vez terminada la ceremonia religiosa. En estos casos entendemos que se está fortaleciendo el "mundo de vida" de la religión, y allí es donde se considera que es posible leer la existencia de un espacio que posibilita sentimientos y acciones solidarias entre los fieles, el encuentro con los otros, diferenciado del sentido principal que los reúne, el encuentro con "lo otro".

La segunda tendencia, es la que se da dentro del encuentro de las megasiglesias, que reúnen grandes cantidades de personas, pero en la que no puede dejar de observarse, que el mismo encuentro es, como lo expresó Harvey Cox, resultado de "una audiencia masiva y homogénea de individuos aislados"¹³. Allí lo que parece privilegiarse es la relación del individuo con el mensaje que le da su pastor, sin que exista físicamente la posibilidad del encuentro fraternal e informal entre todos los

¹⁰ Como lo explica el pastor Darío Silva Silva, de la iglesia integral, Casa sobre la Roca: "Ya no necesitamos el velo que separaba al santísimo de lo santo como en el antiguo templo de Salomón, (...) manejamos algunos simbolismos, como la cruz y como el agua, pero lo importante es convertir la creencia en vivencia, orar para obrar, creer y hacer (...) El templo es el sitio de reunión de los creyentes para adorar juntos a Dios y buscar la presencia del espíritu santo y recibir los mensajes de Dios para la vida diaria (pero) después de que Dios decide hacerse hombre, el verdadero templo es el cuerpo del hombre". Entrevista a Darío Silva Silva. Bogotá, 30 de julio de 2017

¹¹ GOLDBERGER, Paul. (1995, 20 de abril) The Gospel of Church Architecture, Revised. *The New York Times*. Disponible en: <http://www.nytimes.com/1995/04/20/garden/the-gospel-of-church-architecture-revised.html?pagewanted=all> consultado en junio de 2016.

¹² Además de las tablas citadas, la presentación va acompañada de suficientes imágenes fotográficas como material de apoyo.

¹³ COX, Harvey. La religión en la ciudad secular. Hacia una teología postmoderna. España: Editorial Sal Terrae. 1985.

asistentes. Lo anterior se debe a la misma logística de flujo eficiente necesaria para movilizar gran cantidad de personas, que no permite que en este tipo de espacios, ni antes, ni una vez terminada la celebración, los fieles puedan permanecer en el mismo¹⁴. En este caso, cada quien llega a tiempo sobre la hora del inicio, y al finalizar la celebración, el grupo se "atomiza" y retoma rápidamente su camino de vuelta a casa. Encuentros posteriores deben coordinarse en otro tiempo y lugar, que a veces puede ser el mismo espacio de la iglesia, pero que por su forma y dimensiones, no parece el más apropiado para ese otro tipo de reunión.

En el primer grupo, la comunidad Hare Krishna, de Bogotá, es el ejemplo más notable de comunidad en todo el sentido de la palabra, lo que se refleja incluso en el hecho de que es la casa misma de la comunidad la que contiene al pequeño templo dentro de su espacio general. La Maloca uitoto, en Leticia, es también un caso claro de reunión de comunidad, en el que no se separa el ámbito de lo religioso de lo terrenal, pues es allí, donde el cabildo indígena, inmerso siempre en su cosmogonía, resuelve todas sus problemáticas terrenales. Son comunidades absolutamente solidarias, cuyo eje de comportamiento es visiblemente la "búsqueda del bien común".

Por su parte, la *stupa* tibetana, en las estribaciones de la Sierra Nevada de Santa Marta, es un elemento simbólico que consigue reunir a sus dispersos fieles en las tareas que su cuidado y mantenimiento requieren¹⁵. Sin embargo, es importante aclarar que la compasión es uno de los pilares de las enseñanzas de Buda, lo que indudablemente se revierte en sentimiento o sentido de solidaridad hacia los demás. La mezquita por su parte, es un espacio que permite el estudio y el diálogo en el mismo espacio donde se ora, como lo explica uno de sus fieles: "La mezquita es un símbolo que trasciende lo religioso, también es un centro político"¹⁶, es decir, bien pueden estar direccionados hacia la procura del "bien común".

Ahora bien, se pudo observar la existencia de algunos grupos que cuentan con espacios anexos en los que los fieles continúan departiendo de manera informal, dentro de los que se destacan especialmente la Primera Iglesia Presbiteriana de Bogotá, la Iglesia catedral de San Pablo de Bogotá (perteneciente a la iglesia anglicana) y la Iglesia Adventista Redención de Bucaramanga, donde se pudo comprobar que terminada la ceremonia religiosa, la mayoría de los asistentes al servicio religioso, se traslada a estos espacios. En la Primera Iglesia Presbiteriana de Bogotá, incluso, al terminar la misa de medio día del domingo, la gran mayoría de fieles comparte un almuerzo preparado en instalaciones adecuadas para ello. Similares son las instalaciones de cocina y comedor con que cuenta la iglesia

¹⁴ Para el caso de la iglesia integral Casa sobre la Roca en Bogotá, único caso de mega-iglesia visitada, cada servicio religioso reúne 3000 personas, y el único espacio con esa capacidad de reunión es el templo mismo, levantado sobre el espacio que anteriormente ocuparon cuatro casas. En la misma manzana, hacia el extremo norte, existe una cafetería de la iglesia con librería, y la iglesia de niños, *Roca Kids*; cada uno de estos espacios son casas habilitadas para el nuevo uso. Pequeños grupos se reubican en estos espacios, pero la mayoría, sale directamente de la iglesia hacia sus lugares de origen.

¹⁵ Más que una religión, el budismo se puede considerar un conjunto de enseñanzas que pueden llevar al conocimiento de la naturaleza de la mente, según nos explicó Carlos Velásquez, practicante del budismo tibetano, en la entrevista que concedió el 6 de diciembre de 2016 en Bogotá.

¹⁶ Entrevista a Mohamed El-Nesser. Maicao, 26 de mayo de 2017.

anglicana catedral de San Pablo. Semejantes a los espacios de apoyo en este sentido de la iglesia adventista Redención de Bucaramanga, que cuenta con una cafetería y un patio descubierto en el que muchos de sus fieles se quedan departiendo informalmente.

Un único ejemplo de iglesia católica, perteneciente a un barrio de los hoy llamados de "interés social", construida en los años sesenta en Bucaramanga, cuenta con espacios adicionales donde se dan eventualmente talleres y/o se permite la reunión de fieles y/o vecinos. Las demás iglesias católicas analizadas, no cuentan con este tipo de espacios adicionales, pero en general, todas cuentan con el área del atrio, que reúne a los fieles, antes y después del servicio religioso. La iglesia de San Norberto en Bogotá, cuenta con un salón de formación que puede independizarse y/o integrarse con la nave de la iglesia¹⁷. Cabe destacar que la construcción de esta Iglesia se llevó a cabo gracias al esfuerzo de gestión del padre Marín Marino, y a generosas y sistemáticas donaciones de los fieles lo que refleja una actitud solidaria de los fieles con su Iglesia, así en este caso, el bien común por el que se trabajó fue el de la construcción de la iglesia.

Así, en ambos casos, bien sea el mismo espacio, o se cuente con espacios anexos, se puede observar que se trata del fortalecimiento de "mundos de vida", que, en el departir informal acercan a los miembros de la comunidad y les permiten estrechar sus relaciones de hermandad o afinidad. Lo que facilita en gran medida que de allí se pueda pasar a "empeñarse por el bien común".

Situación que se diferencia de manera significativa de la forma como en la iglesia integral Casa sobre la Roca, se realizan las reuniones de tipo "extralitúrgico", donde el encuentro no es informal, sino que está direccionado a una labor sobre todo, de inducción hacia quien quiera entrar a la iglesia, y debe tomar un primer curso denominado "conectarse" que tiene un mes de duración y que le permitirá pasar, una vez realizado, por la ceremonia del bautizo. Posterior a éste, continúan con el proceso los cursos "crecer" y "servir". Así, pareciera que más que fortalecer "mundos de vida", en estas mega-iglesias, se busca fortalecer, por una parte, al individuo como individuo, pero también como miembro de la iglesia que puede a su vez, con su fidelidad y su trabajo colaborativo, contribuir al fortalecimiento de la misma.

Así bien, podemos concluir que la diferencia observada respecto de la manera como se tejen los "mundos de vida" entre este y los demás sistemas religiosos visitados, parece por una parte, reflejar la permeabilidad de la secularización¹⁸, y por la otra, no parece generar mucha cabida para desarrollar a

¹⁷ Esta iglesia cuenta además con parqueadero cubierto y baños públicos, en cumplimiento a las normativas urbanas que, para el caso de Bogotá, regulan el diseño y construcción de los espacios religiosos: Dotación equipamiento colectivo culto de escala vecinal. Decreto 311 del 2006.

¹⁸ Dada la complejidad y múltiples aristas de lo que la teoría de la secularización representa en tanto alejamiento o transformación del sentido religioso en las sociedades actuales, nos limitamos en este caso a seguir al sociólogo Peter Berger, teólogo luterano y sociólogo vienés, vista la secularización como transformación del sentido religioso, para quien "la modernidad cambia el *cómo* y no el *qué* de la religión". Factor que permite comprender las diferentes posturas de las nuevas denominaciones religiosas, que inciden finalmente en la concepción de los espacios de celebración. Dice el pastor Darío Silva Silva en entrevista concedida en Bogotá, el 30 de julio de 2017, Iglesia Integral Casa sobre la Roca: "Ya no necesitamos el velo que separaba al santísimo de lo santo como en el antiguo templo de Salomón, (...) manejamos algunos simbolismos, como la cruz y como el agua, pero lo

nivel grupal dentro del mismo conceptos de solidaridad y/o fraternidad ya que para estos casos se trata de un mundo de vida que potencia principalmente el crecimiento individual de sus miembros, lo que tiene mucho sentido, visto desde un contexto de modernidad y fortalecimiento del individuo.

Conclusiones

La investigación llevó a reflexionar en general, a partir de la arquitectura como elemento físico y material, sobre sus connotaciones inmateriales, en cuanto a los efectos y sensaciones espaciales que es capaz de generar y producir. La arquitectura, que es materia, conjuga en su interior lo inmaterial y ayuda así a potenciar ese encuentro, entre los unos y los otros, como también el encuentro que se da además, con "lo otro" intangible. Como lo propuso Hegel, son arquitecturas que se bastan a sí mismas al estar cargadas de tanto simbolismo, y que para el caso de los espacios analizados dentro de esta investigación se observaron en su mayoría, muy direccionados a señalar la conexión con lo "otro" entendido como factor espiritual¹⁹. Sin embargo, las conexiones con "los otros" iguales, también se pudieron observar, y aunque no estén cargadas de simbolismo, a excepción de la Maloca, que pone en el centro del espacio a hombres y mujeres, representan un factor especialmente relevante como fortalecimiento de "mundos de vida", dentro de una sociedad que tiende a separar y fragmentar a las personas.

Y esta condición genera un factor urbano muy interesante y es que los espacios que reúnen a las personas y además, son espacios de "puertas abiertas" hacia la ciudad, generan una continuidad con el espacio público que contribuye así a enriquecer a ambas partes, la ciudad y el espacio arquitectónico, al crear un "lugar" en el que se puede permanecer simplemente como observadores, factor a destacar en unas ciudades que cada vez más se encierran tras rejas que se convierten en barreras y rompen la riqueza de la continuidad urbana, pero cuyo valor simbólico conlleva un mensaje fuerte de espacio separado de los afanes de la vida diaria, necesario en cualquier sociedad contemporánea, que no debe perderse. Consideramos esta una característica vital e interesante que antes bien deben fortalecer este tipo de arquitecturas, en tanto el concepto de espacio de puertas abiertas se convierte en una clara y desprendida contribución al "bien común".

Reflexionar sobre la solidaridad a partir de la arquitectura religiosa generó así unas preguntas de investigación que vale la pena desarrollar en posteriores trabajos: ¿es la arquitectura religiosa siempre el producto de una obra colectiva,

importante es convertir la creencia en vivencia, orar para obrar, creer y hacer (...) El templo es el sitio de reunión de los creyentes para adorar juntos a Dios y buscar la presencia del espíritu santo y recibir los mensajes de Dios para la vida diaria (pero) después de que Dios decide hacerse hombre, el verdadero templo es el cuerpo del hombre".

¹⁹ No se puede olvidar que para el caso del catolicismo, "la función del edificio consiste en remitir a lo *significado*. El sentido de su belleza será entonces no sólo cumplir con principios estéticos o formales, sino cumplirlos sirviendo a la Iglesia a transmitir la fe (...) (sin que se pierda) la parte de misterio que es lo más propio de una iglesia-edificio", como lo señala el sacerdote y arquitecto Miguel Fernando González en su Tesina: Bases teológicas para la arquitectura de iglesias según el Vaticano II y documentos posconciliares. Pontificia Universidad della Santa Croce, Roma, 2000.

entendida ésta como "bien común? ¿Son los espacios de la arquitectura religiosa, espacios de puertas abiertas que conforman lugares de acogida indiscriminada en su interior? ¿De qué manera enriquece esta condición a la ciudad y a las personas? ¿Qué otros tipos de espacios urbanos denotan por sí mismos ser objetos y sujetos del "bien común?

Preguntas que nos llevan a una reflexión final, que nos lleva a pensar, que si la solidaridad es el "fundamento de la vida social (y) condición de la vida humana en sociedad e imperativo ético"²⁰, como lo proponen investigadores de las ciencias sociales²¹, no sólo la arquitectura religiosa debería reflejar el concepto, sino que es realmente la ciudad, como bien común de construcción colectiva, la llamada a promover de manera significativa este tipo de espacios en la ciudad.

Bibliografía

- INFORME *ETHOS*. Santiago: Centro de ética Universidad Alberto Hurtado, 23, 2002.
- HEGEL, Friedrich. La arquitectura. Editorial Kairos, 1981.
- NORBERG-SCHULZ, Christian. Arquitectura occidental. Barcelona. Gustavo Gili, 1985.
- LUCKMANN, Benita. The small life-worlds of modern man. *Social Research*, 37, 4, 1970.
- RODRIGUES, Arsenio. The sacred in architecture: A study of the presence and quality of place making patterns in sacred and secular buildings. Texas A&M University, 2008.
- GOLDBERGER, Paul. (1995, 20 de abril) The Gospel of Church Architecture, Revised. The New York Times.
- Disponible en: <http://www.nytimes.com/1995/04/20/garden/the-gospel-of-church-architecture-revised.html?pagewanted=all> consultado en junio de 2016.
- COX, Harvey. La religión en la ciudad secular. Hacia una teología postmoderna. España: Editorial Sal Terrae, 1985.
- ALCALDÍA DE BOGOTÁ. Decreto 311 del 2006.
- BERGER Peter. Nuevas reflexiones en torno de la religión y la modernidad. *Sociedad y religión* 45, 2016.
- GONZÁLEZ, Miguel Fernando. Bases teológicas para la arquitectura de iglesias según el Vaticano II y documentos posconciliares. Tesina en Teología dogmática. Roma: Pontificia Universidad della Santa Croce, 2000.
- ROMÁN, Jose A., ROMICIC, Alenka, AVENDAÑO, Cecilia. Solidaridad como problema. *Revista Mad. Revista del magíster en análisis sistémico aplicado a la sociedad*. 2, 2007.

²⁰ ROMÁN, Jose A., ROMICIC, Alenka, AVENDAÑO, Cecilia. Solidaridad como problema. *Revista Mad. Revista del magíster en análisis sistémico aplicado a la sociedad*. 2, 2007. p. 151-183.

²¹ José Antonio Román: psicólogo de la Pontificia Universidad Católica de Chile con doctorado en Psicología social de la Universidad Autónoma de Barcelona; Alenka Tomicic, Licenciada de la Pontificia Universidad Católica de Chile, investigadora asociada de la Escuela de psicología de la Universidad Alberto Hurtado de Chile; Cecilia Avendaño, magíster en Medicina social de la Universidad Autónoma Metropolitana de México y doctora en Psicología de la Universidad Pontificia de Salamanca.